

Zenelbit, identidad musical en tiempos de automatización absoluta



Alexis Tiscornia, Shirley Guerrero y Armin Arevalo (UNPAZ)

Dice Alexis Tiscornia, timón de Zenelbit, una empresa emergente que crece a la par de sus hacedores, estudiantes de Comercio electrónico en la Universidad Nacional de José C. Paz:

Con nuestras pistas musicales, sampleos y diggins nos proponemos preservar y promover la identidad artística para sostener el vínculo emocional con nuestros públicos. Queremos destacar la originalidad, la creatividad y el valor de la experiencia histórica y territorial detrás de cada pieza musical.

En el dinámico mundo del comercio electrónico y la automatización de todo, Zenelbit desafía la homogeneización apostando a sus experiencias territoriales y personales para la creación musical.

Figura 1. Gráfica con identidad. Zenelbit propone una apropiación de tecnologías sin resignar experiencia territorial.



Zenelbit saltó a la escena de la música electrónica underground en el género dubstep, allá por 2014. A medida que sus fundadores actuaban en diversas fiestas y eventos, descubrieron una profunda pasión por la cultura hip hop, lo que impulsó un cambio significativo en su estilo musical que ahora se ve reflejado tanto en sus pistas como en su identidad visual. Sigue Alexis:

Nuestra manera de hacer música y de comercializarla no para de transformarse a la par de la tecnología. Desde las primeras técnicas de sampleo hasta la automatización avanzada con inteligencias artificiales aparecen oportunidades y desafíos. El reto es mantener la autenticidad y la emoción en un entorno cada vez más tecnológico.

El enfoque de Zenelbit en la producción musical se basa en ofrecer contenido underground de alta calidad sonora. Utilizando sus raíces en la música electrónica, han fusionado géneros urbanos como el trap y el boom bap rap, manteniendo un estándar elevado en el mastering final. La creatividad y la experiencia cultural de los fundadores han sido fundamentales para crear un vínculo significativo con su audiencia. Perfeccionan sus técnicas sin renunciar a herramientas de inteligencia artificial pero privilegiando siempre la selección cuidadosa de sonidos y ritmos, alineados con su criterio artístico. Utilizan plataformas como Instagram para compartir su material y mantener una interacción espontánea con su audiencia, combinando su día a día con la producción musical y creando un canal de comunicación que ellos definen como “directo y auténtico”.

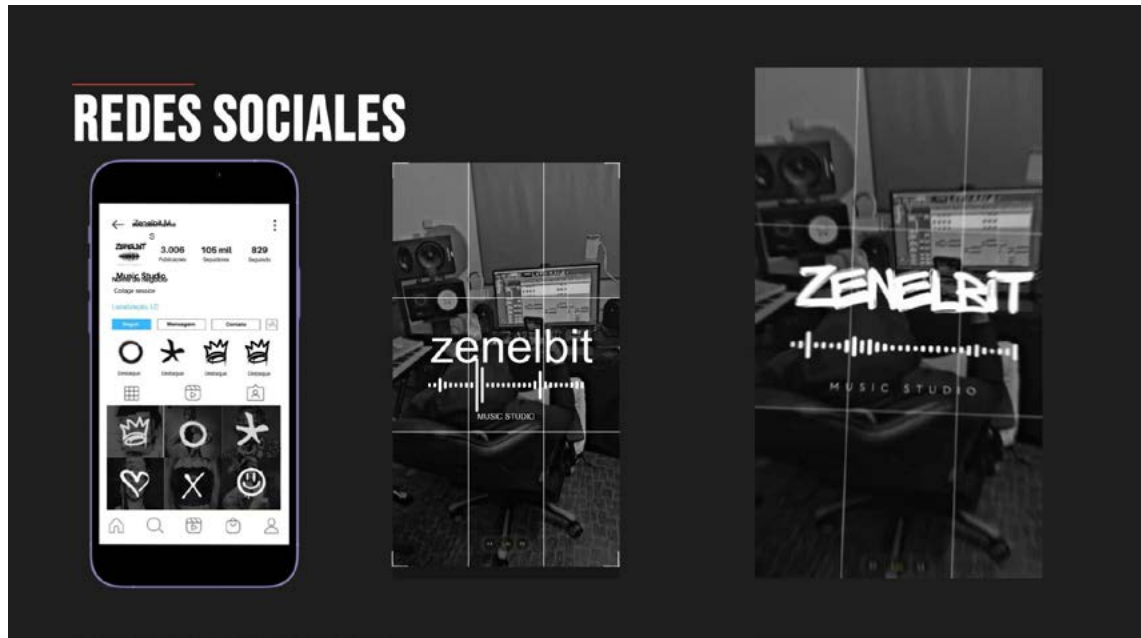
Figura 2. Collage emocional. Imagen y sonido refuerzan cada apuesta para conectar con las audiencias.



Actualmente, Zenelbit desarrolla un ambicioso proyecto inspirado en la técnica del collage y el diggin. “Collage” es una sesión compuesta por seis pistas que encapsulan una amplia gama de emociones y creatividad, nacidas de la combinación única de distintos elementos. Entre las pistas destacan Punctum y Studium, cada una acompañada de imágenes que refuerzan el concepto del collage, ofreciendo una experiencia visual y auditiva cohesiva. “Reflexionamos sobre el equilibrio entre la innovación tecnológica y la preservación de la creatividad artística. Cómo estas dinámicas impactan la composición musical y qué podemos hacer para fomentar un entorno donde la originalidad y la diversidad musical florezcan”, dicen sus creadores.

La identidad es clave. La marca Zenelbit refleja su esencia y dedicación a la fusión creativa, algo que se refleja en el imagotipo, las tipografías y la gráfica de la empresa. “La transición al hip hop nos ofreció nuevas formas de expresión y consolidamos nuestra presencia con producciones destacadas como *Underwater ep* y colaboraciones como *California dream* y *Gedez con flow*. Definen su proceso de producción musical como un viaje creativo, “La creación de contenido visual para plataformas como Instagram es esencial. Seleccionamos imágenes adecuadas y generamos videos atractivos de un minuto para el feed, conectando efectivamente con nuestra audiencia”.

Figura 3. Redes musicales. Instagram, YouTube y BeatStars como punto de encuentro.



¿El futuro? Junto al proyecto Collage, la misión es expandir la red de contactos y explorar nuevas oportunidades de negocio en el beatmaking. Mientras tanto, potencian su presencia en plataformas como YouTube y BeatStars. “Enfrentar la problemática de la homogeneización y la pérdida de identidad que acarrea la automatización fortalece nuestro compromiso para mantener esa autenticidad y conexión artística. Usamos la tecnología para enriquecer nuestra creatividad sin perder la esencia”, finalizan.

Anexo: algunos conceptos para entender de qué hablamos

Sampleo. Es una técnica esencial en la música contemporánea, especialmente en el hip hop. ¿Alguna vez escuchaste una canción y te diste cuenta de que suena familiar? Puede que estés escuchando un “sample”. El sampleo consiste en tomar pequeños fragmentos de otras grabaciones y utilizarlos como componentes en una nueva composición.

Desde sus inicios en la década de 1970 hasta hoy, el sampleo ha evolucionado significativamente, pasando de un proceso manual y artesanal a uno facilitado por la digitalización y la automatización. Los primeros DJ hacían una selección cuidadosa en discos de vinilo, buscando momentos perfectos para crear algo nuevo. Hoy en día, los beatmakers pueden hacerlo con unos pocos clics, pero la esencia sigue siendo la misma: creatividad e innovación. ¿Ejemplo? La canción “N.Y. State of Mind” de Nas, producida por DJ Premier. Aquí, los fragmentos crean una nueva pieza musical que resuena con sus audiencias y rinde homenaje a sus influencias.

Diggin. Es una práctica arraigada en la cultura del rap, que implica la búsqueda meticulosa de vinilos y otros medios antiguos en busca de samples únicos. ¿Se imaginan a un explorador musical en busca de tesoros escondidos en viejas tiendas de discos y mercados de segunda mano? Así es como empezó todo: con los primeros DJ y productores hurgando entre montañas de vinilos en busca del sonido que transformaría una canción. Inicialmente, esta actividad requería dedicación y paciencia y visitas cotidianas a tiendas de discos de segunda mano y mercados locales en busca de joyas musicales olvidadas. Con la llegada de plataformas digitales como LANDR, la búsqueda de samples se ha simplificado. Desde la comodidad de tu estudio, desde tu smartphone, puedes explorar una vasta biblioteca de samples listos para usar. La automatización y la facilidad de acceso a una enorme biblioteca de samples predefinidos ¿afectan la diversidad, la originalidad? ¿Sacrificamos autenticidad en pos de velocidad y conveniencia?